

Propuesta política para organizarse contra la violencia machista

ORGANICÉMONOSORGANICÉMONOS
ORGANICÉMONOSORGANICÉMONOS
ORGANICÉMONOSORGANICÉMONOS
ORGANICÉMONOSORGANICÉMONOS
ORGANICÉMONOSORGANICÉMONOS
ORGANICÉMONOSORGANICÉMONOS
ORGANICÉMONOSORGANICÉMONOS
ORGANICÉMONOSORGANICÉMONOS
ORGANICÉMONOSORGANICÉMONOS

itaia

Propuesta política

Las mujeres trabajadoras en la sociedad capitalista somos sujetos de segunda clase, se nos socializa como vulnerables y controlables. Todo ello tiene influencia en nuestras vidas: tener que trabajar en condiciones laborales precarizadas, estar socialmente excluidas, o que la carga de los trabajos del hogar caiga sobre nosotras. Además de ello, la violencia machista es la expresión más cruda de nuestra opresión. Aunque se supone que vivimos en una sociedad que es cada vez más progresista, la violencia contra las mujeres se mantiene: tratándose de un mecanismo para mantenernos oprimidas a las mujeres trabajadoras. Para que las mujeres seamos libres, terminar con la violencia machista es una premisa imprescindible, para ello, en cambio, debemos construir la sociedad socialista que no aceptará ningún tipo de opresión.

Las mujeres sufrimos las expresiones de la violencia machista en nuestro día a día: malos tratos, violaciones, humillaciones y presiones, acoso, entre otras. También los asesinatos, la cara más cruda de la violencia machista. Este año al menos 4 mujeres han sido asesinadas en Euskal Herria, desde 2003 son al menos 118 las que han sido asesinadas. Además, en el desarrollo de la sociedad capitalista, lejos de terminar con la violencia machista, se han creado y reforzado **nuevas formas de violencia**. Ejemplo de ello son las violencias virtuales creadas por la expansión y accesibilidad de las nuevas tecnologías y, sobre todo, las consecuencias que ello tiene en las generaciones más jóvenes, ya que se ha facilitado el acceso a contenidos sexuales y plataformas que normalizan la violencia machista.

A esta situación **hay que añadirle el aumento del fascismo** en la sociedad. Tanto en las instituciones como a nivel de calle, se han reforzado ideas machistas y reaccionarias, siendo claro ejemplo de ello las ideas y la mentalidad de los partidos políticos de derechas o de amplios sectores sociales: la negación de la violencia contra las mujeres, mensajes y agresiones contra colectivos oprimidos, o la expansión de la idea de que la opresión que vivimos las mujeres trabajadoras es un invento ideológico. Asimismo, cabe mencionar la actitud reaccionaria que han adoptado en el Estado Español los partidos de derechas frente a las políticas feministas del que se ha denominado gobierno progresista. Han utilizado la crítica hacia estas políticas para reforzar ideas fascistas y machistas. Una vez más, es reseñable y a su vez grave la aceptación que estas ideas reaccionarias están teniendo en un amplio sector de la juventud.

En esta situación insostenible, ha quedado al descubierto la incapacidad de partidos políticos e instituciones para ofrecer una solución a ella: no se pone sobre la mesa una hoja de ruta para terminar con la violencia machista. Las propuestas electorales contra el machismo se limitan a la simple gestión de la violencia, dejando de lado cualquier voluntad y posibilidad para terminar con este problema social y estructural. Además, las propuestas puestas en marcha dejan en evidencia su limitada accesibilidad y su no-calidad. Los vacíos de las leyes son claros, tras esas políticas se esconden los intereses políticos y personales de los partidos institucionales y sus burócratas, y de ninguna manera los de las mujeres trabajadoras. Como ejemplo de ello tenemos a la conocida ley "solo sí es sí". Y es que, aunque dio mucho que hablar en el circo mediático, poco ha cambiado en las vidas de las mujeres. En la realidad, seguimos siendo acosadas en las comisarías, los protocolos de los hospitales nos hacen más vulnerables, debemos sufrir juicios interminables, las ayudas económicas y psicológicas son insuficientes y llegan tarde, en los pisos de protección nuestra palabra es puesta en duda, y un largo etcétera.

También hay que mencionar que ante la violencia machista, **las mujeres seguimos siendo excluidas de la sociedad y estigmatizadas**: somos nosotras las que debemos abandonar las viviendas, las que debemos vivir ahogadas con las medidas de protección y sin ninguna intimidad, somos nosotras las que son señaladas en la calle, o a las que nos hacen sentir culpabilidad. Y ello nos hace aún más vulnerables, de manera que las dificultades y obstáculos para seguir adelante con nuestras vidas son constantes.

En la sociedad capitalista no se puede terminar con el machismo: y es que el capitalismo, para aumentar las ganancias económico-políticas, necesita tener sujetos oprimidos, lo cual nos perpetúa a las mujeres como sujetos de segunda clase, normalizando toda forma de violencia hacia nosotras. Además, las situaciones económicas y sociales vulnerables hacen que nuestra opresión y, concretamente, la violencia hacia nosotras sea aún más extrema. Ejemplo de ello es la situación de las mujeres migrantes, quienes sufren una cruda explotación económica y sexual. Ante ello, para terminar con estas agresiones sistemáticas, es necesario crear un modelo de sociedad que no se fundamente en la opresión. Desde hoy, debemos construir las condiciones sociales y políticas en esa dirección. Por ello, **hoy debemos dar una respuesta firme ante la violencia machista**, la cual responderá con solidez a todos los ámbitos de opresión que incluye el machismo. Para ello:

1 Debemos organizar la protección de las mujeres trabajadoras:

La mujer que ha sufrido violencia machista debe tener garantizadas condiciones de calidad para seguir adelante con su vida.

- **Condiciones materiales**

Ante las dificultades que pueda haber para conseguir una vivienda, alimentos, la salud o ingresos económicos, debe tener garantizados medios y servicios que serán de calidad y gratuitos.

- **Condiciones personales y sociales**

Debe disponer de la protección de la sociedad y los medios para su desarrollo personal. Así, alejándola de todo proceso de revictimización, debe disponer de medios personales para continuar con su vida, además de recibir el apoyo de la comunidad y un claro rechazo hacia la agresión.

2 Debemos responder ante las agresiones:

Construyendo una fuerza política que responderá con firmeza y efectividad ante cada agresión.

- **Poner fin a la impunidad de los agresores**

Ante cada agresión, es imprescindible garantizar la implicación y una respuesta activa por parte de la sociedad. Evitando que la gente mire hacia el otro lado, debemos conseguir un posicionamiento social y una postura activa ante los agresores.

- **Conciencia contra la violencia machista**

La sociedad debe tener una conciencia contra la violencia machista, para que tenga una postura activa contra toda agresión y agresor. Debemos impulsar un trabajo político para terminar con la norma cultural machista.

3 Debemos luchar contra las industrias que normalizan la violencia machista:

- Debemos hacer frente a la industria cultural y a las instituciones que refuerzan la opresión de la mujer trabajadora y normalizan las actitudes machistas. Debemos mantener una posición clara ante la industria sexual y cultural que, bajo el nombre de la libertad de expresión y el empoderamiento feminista, blanquean y refuerzan nuestra opresión.
- Debemos hacer frente a los medios de comunicación que utilizan la violencia contra las mujeres para el espectáculo y para hacer dinero.

4 Reforzar la organización política para terminar con la violencia machista:

Ante la falta de voluntad de las instituciones capitalistas para dar una solución a esta cuestión, reforzar instituciones proletarias es una tarea prioritaria. La única posibilidad de terminar con la violencia machista es la organización revolucionaria que se construirá fuera de las instituciones, siendo su objetivo el de terminar con toda opresión.

- Logrará los intereses de las mujeres trabajadoras, será una herramienta para convertir a los sectores oprimidos en la sociedad capitalista en activos políticos.
- No permitirá en su seno ningún tipo de opresión ni agresión; ya que debemos de poner los cimientos de la sociedad libre que queremos construir.
- Debe expandir en el amplio sector del proletariado una ética comunista. Educando a la sociedad en la norma socialista que se basará en el respeto y apoyo mutuo.
- Estará conformada por militantes políticos comprometidos con la lucha contra el machismo, constituyendo, desde hoy, la organización política que hará suyas las líneas de trabajo mencionadas anteriormente.

Mediante esta organización revolucionaria, desdeñando las manipulaciones de la burguesía y las instituciones capitalistas, el objetivo es que la clase trabajadora obtenga cada vez mayores capacidades políticas: para que tengamos mayor control sobre nuestras vidas para responder ante las opresiones y, en concreto, ante la violencia machista. Cumplir con esta hoja de ruta será indispensable para mejorar realmente las condiciones de vida de las mujeres trabajadoras. Todo ello lo ubicamos en el camino hacia la construcción del Estado Socialista, el camino hacia terminar con todas las opresiones y en concreto con la violencia machista.